

céntricas; a aquel que está habituado sólo al modo de pensar occidental; a quien acostumbraba reconocer como origen de la "enfermedad social" el conflicto de códigos. Aquí —en ese difícil aprendizaje que el sociólogo cabal tiene que imponerse mediante la salida de su mundo de cultura— tiene que reconocer que aquí, por un proceso propio ese origen sociopatógeno se disuelve en una nada: una nada sociopatológica.

La ambigüedad que está acostumbrado a manejar el árabe proviene "del silencio de la ley, del conflicto de normas, del peso de las realidades sociales aberrantes o consuetudinarias, o de la facultad casi infinita de apreciación, dejada a la sutileza del magistrado".

Las posibilidades de esta manipulación de la ambigüedad no son, con todo, infinitas. Hay dos fuerzas que concurren desde dos puntos opuestos y que tienden a hacer que el sistema estalle. En el centro, están la ciudad, y la élite tradicional. Desde un extremo, presionan las poblaciones no ciudadinas; desde el otro, pesan las fuerzas internacionales del imperialismo.

Hasta hoy, el *fiqh* busca menos resolver conflictos que imponer modelos; más que *case-law* es productor de tipos que se apoyan en la erudición ciudadina y en un estilo perpetuado por la economía burguesa. Hasta hoy, el *fiqh* ha podido resolver los conflictos y asegurar el funcionamiento del sistema social en el mundo árabe. Pero, a partir de hoy, las fuerzas disruptivas atentan —y atentarán cada vez más— contra su intervención equilibradora y moderadora, y la ambivalencia de la cultura árabe o se tiene que reorientar o habrá de desaparecer.

El estudio del profesor Berque es —a no dudar— una muestra de lo que puede hacer una sociolingüística profunda; de aquello que no puede alcanzar una sociolingüística superficial que,

además de superficial, se empeñe en trabajar sobre un solo mundo cultural: sobre el occidental.

Oscar Uribe Villegas

Iu. D. Desèriev, N. G. Korleteanu, F. P. Filin: "Sociolingvistika i Problem'i Razvitija Obsestvenn'ix Funkcij Jaz'ikov Mira". *Problem'i Jaz'ikoznaniya. Doklad'i i soobsënija sovetkix ucen'ix na Mezunarodnom Kongresse Lingvistov. Bucharest 28. VIII — 2. IX, 1967. Izdatel'stvo "Nauka". Moskva, 1967. pp. 107-111.*

La comunicación de Desèriev, Korleteanu y Filin sirve —en realidad— como introducción a la serie de trabajos que, en materia de sociolingüística, presentó la delegación soviética ante el Décimo Congreso Internacional de Lingüistas reunido en la capital rumana.

Conforme indican los autores, los problemas sociolingüísticos han llegado a adquirir —en nuestros días— una enorme importancia pues han surgido (e irán surgiendo cada vez más) interrogantes, teorías y prácticas referentes a la estructura, a la función y al desarrollo de las lenguas; de todas ellas, tanto de las antiguas como de las modernas, y sea que tengan escritura o carezcan de ella.

Ellos mismos descienden a terreno más concreto cuando indican que —de modo relevante— entre los problemas que requieren la atención detenida y cuidadosa de sociólogos, políticos, pedagogos y lingüistas, se encuentran: el problema de la lengua culta; el de la lengua que hay que emplear en los diversos niveles de instrucción; el del lenguaje de la ciencia y de la cultura; el del lenguaje que emplean la prensa, la radio, la televisión; el de la influencia que el lenguaje ejerce en la vida socio-

política, y el de los efectos que el uso del lenguaje —en general— y de las lenguas —en particular— tiene en las relaciones internas e internacionales, así como la manera en que éstas —a su vez— inciden en las realidades lingüísticas.

De acuerdo con sus subrayados, es en la edificación lingüística de la Unión Soviética en la que se puede ver —en forma muy destacada— cómo la lingüística está llamada a desempeñar un inmenso papel en el desarrollo económico, social, político y cultural de los pueblos así como también el que ha de cumplir en el avance de la ciencia y en el acendramiento de la cultura, en cuanto uno y otro se vinculan con la manera en que funciona la lengua y con las posibilidades de mejorarla. En la Unión Soviética —según dicen— los lingüistas activos han creado unas cincuenta lenguas literarias; lo han logrado mediante el perfeccionamiento de la antigua escritura de algunas de ellas, y también han propiciado el florecimiento de la literatura de setenta lenguas de varios pueblos de la unión. Con ello, han contribuido al progreso de las culturas nacionales correspondientes, en cuanto la reducción de una lengua a la escritura y el perfeccionamiento de su ortografía se pueden considerar como los pasos indispensables que hay que dar para dotar a la población de una instrucción elemental cuyos resultados económicos y culturales tienen que ser de enorme importancia.

Los sociolingüistas soviéticos de Moscú y de Kishinev (capital de la república de Moldavia) señalan la forma en que los factores sociales influyen en el funcionamiento y el desarrollo de las lenguas y muestran que lo hacen por dos vías distintas, en cuanto: por una parte, existe una influencia espontánea de la sociedad sobre las lenguas y, por otra, una influencia consciente, voluntaria que procede a través de una re-

gularización que se ejerce sobre el desarrollo social de esas lenguas. Conforme asientan los autores, son los diversos factores sociales los que permiten que se establezca una corriente de influencias mutuas entre la sociedad y la lengua. Esta, en forma lenta, llega a ser regular y consciente, y a determinar, después, modificaciones —a veces muy importantes— tanto en la estructura misma de las lenguas, como en las manifestaciones de solidaridad social que expresan y comunican.

El estudio de Desèriev, Korleteanu y Filin —dentro de su brevedad— proporciona una muy buena introducción al conjunto de las aportaciones que los sociolingüistas soviéticos hicieron al Décimo Congreso Internacional de Lingüistas, de Bucarest.

Oscar Uribe Villegas

Carl Gersuny: "A Note on Ibn Khaldun as Precursor of Sociolinguistics". *Giornate internazionali di Socio-linguistica*. Secondo Congresso Internazionale di Scienze Sociali dell' Instituto Luigi Sturzo. Roma.

Hace algunos años, el Maestro Lucio Mendieta y Núñez, en su anhelo de llevar a la cátedra de Historia de la Sociología un conocimiento directo de los clásicos, dedicó algún tiempo al examen de Al Mugaddimah, el texto fundamental de Ibn Khaldun o Abenjalidún, que es como se le conoce entre nosotros. A partir de ese examen, mostró la riqueza de las concepciones sociológicas de este pensador que vivió entre 1332 y 1406. Ahora es Gersuny, de la Universidad de Rhode Island quien confirma aquellas valoraciones del maestro y presenta a Abenjalidún —además— como precursor de la sociolingüística.